

LAS DESGRACIAS NUNCA VIENEN SOLAS

Jesús Miguel Martín Ortega
(Diario de León, 19-III-2022)

La humanidad no sólo ha sufrido las mil y una desgracias a lo largo de su historia sino que ha buscado, de forma infatigable, explicación, e incluso solución a tantas desdichas. Evidentemente tanto el afán de comprender como el de resolver todas las calamidades se produce en distintos niveles: en el orden natural, en el social, en el moral y en el religioso.

El evangelio de este tercer domingo del tiempo de Cuaresma nos ayuda a plantearnos con seriedad la cuestión: ¿cómo encajar el sufrimiento de las víctimas inocentes de un conflicto bélico o de una catástrofe natural? En el relato evangélico son unos desconocidos quienes acuden a Jesús para comentarle la noticia de una horrible matanza de unos galileos en el templo de Jerusalén. Desconocemos por qué acuden a Jesús, si buscaban que se solidarizara con las víctimas o para que explicara qué ignominioso pecado habrían cometido para merecer una muerte tan cruel, o si no habían cometido pecado, cómo entender que Dios hubiera permitido aquello en su propio templo.

Jesús les recuerda otro acontecimiento trágico: la muerte de dieciocho personas aplastadas por el derrumbe de una torre de la muralla que bordeaba la parte sur de la ciudad. De ambos sucesos, Jesús hace la misma afirmación: las víctimas no eran más pecadoras que los demás. Y añade esta advertencia: *Si no os convertís, todos pereceréis.*

El Señor rechaza la idea, persistente en nuestros días, de que las desgracias son un castigo de Dios. Deja a un lado las elucubraciones teóricas del origen del mal y en un plano más práctico hace una novedosa lectura de los sucesos trágicos: en ellos nos llega la llamada de Dios a la conversión. En esta Cuaresma necesitamos leer en los acontecimientos, incluso dramáticos de la vida, la llamada que Dios nos hace a convertirnos, a humanizar el propio corazón, de lo contrario nos alcanzará la muerte que interpela en cada desgracia, pues como sabemos, las desgracias nunca vienen solas.